

La pintura palpable

Retrospectiva de la obra de Carolina Sauca, pintora y decoradora



Una de las bailarinas de Carolina Sauca

¿SON COMPATIBLES EL ARTE Y LA DECORACIÓN? INICIALMENTE, AMBOS CONCEPTOS TRANSCURREN DE FORMA PARALELA PERO, PARA LOS PURISTAS, LAS MENOS DE LAS VECES LLEGAN A TOCARSE. EL ARTE, DICEN, NO DEBE PERSEGUIR UN FIN, SINO TENER ENTIDAD EN SÍ MISMO. CONSISTE, EN DEFINITIVA, EN LA EXPRESIÓN DE LO INTERIOR.

MARÍA FERNÁNDEZ

Hoy en día, con la proliferación del interiorismo y la decoración, ambos conceptos parecen fluir por el mismo cauce. Así lo ha parecido entender Carolina Sauca, una artista para quien “el arte, al servicio de la

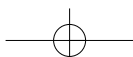
plasmación de la energía interna, se une al gusto por lo decorativo”. El argumento, combinado con la visualización de su obra, convence. Sus cuadros, realizados con infinidad de materiales plásticos, abarcan toda la escala de emociones. Desde el desasosiego de sus bailarinas hasta la tranquilidad y armonía que transmiten sus composiciones ornamentales,

construidas a base de figuras geométricas.

El relieve marca la firma personal de Carolina: papel, materiales vinílicos, soportes metálicos, pinturas acrílicas con carga de arena, veladuras al óleo y cera teñida, entramado de tela, cartón, polímeros... Materiales varios al servicio de un fin: hacer del cuadro un ente que no sólo se aprecie a través de la vista. Y es que el tacto juega en los cuadros de Carolina un papel esencial. La plasticidad que muestran las infinitas texturas con las que juega sugieren sensaciones que normalmente son percibidas a través de las huellas dactilares.



Carolina Sauca, en su estudio.



Sosiego y serenidad

Carolina Sauca es una mujer tranquila y sosegada, como sus cuadros. Nacida hace 50 años en la isla guineana de Fernando Poo, (actual Bioko) –influencia que sin duda se aprecia en sus pinturas-, tiene una amplia formación académica: licenciada en prehistoria, se especializó en arqueología y creó posteriormente un taller de restauración de pintura. Pero lo que ella quería era pintar. Y así lo hizo. Carolina es una artesana en estado puro; huye de los fastos que rodean el mundo del arte para refugiarse en su taller y llenarse de pintura y barro hasta las rodillas. Eso no le impidió hacer su primera exposición en galería, hace apenas unos meses. La experiencia le gustó, excepto la parte en que le toca “venderse” a sí misma.

Carolina trata de plasmar sus sentimientos a través del arte, principalmente abstracto. Sus pinturas, como ella, transmiten tranquilidad, sosiego, relax. Por eso quizás son tan propicias para la decoración, porque en los espacios habitables es necesario inspirar confort. Belleza, en definitiva. ❖

Perspectiva y esferas



Miradas



Reflexión

Hojas y teselas

